

sobre ella. Esta es la razón por la que Jesús es llamado Hijo de Dios.

Para Reflexionar: ¿Dios te ha sorprendido así como sorprendió a María? ¿Cómo respondiste en esas situaciones?

La Respuesta de Fe de María

Es difícil imaginar lo que María debió haber estado pensando y sintiendo cuando se encontraba frente al ángel. La respuesta que Lucas documenta es una respuesta de confianza absoluta. María dijo, “Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho” (Lc. 1, 38). La frase “hágase en mí” en griego no muestra una actitud pasiva, sino activa. Estas palabras expresan un gran deseo por parte de María. Ella realmente desea y acepta la voluntad de Dios para su vida, ser la madre del Mesías.

Para Reflexionar: ¿Has sentido en alguna ocasión que Dios está contigo, así como María lo sintió?

María, Modelo de Discipulado

Lucas narra en su evangelio que Jesús dijo que aquellos que escuchan la palabra de Dios y la cumplen están incluidos en su familia de discípulos (ver 8, 21). María corresponde perfectamente a esta descripción, desde el principio, ella acepta la palabra de Dios y se llama a sí misma la esclava del Señor.

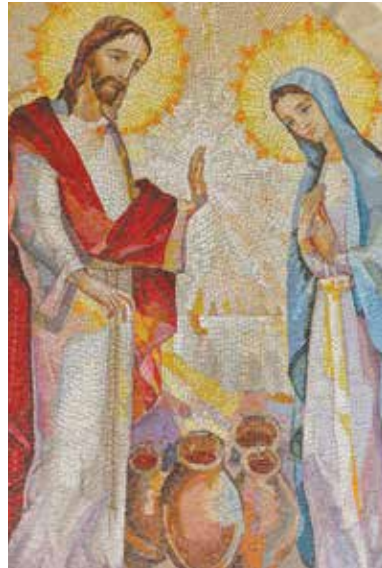
Cuando María visitó a Isabel tan pronto se enteró de que su prima estaba embarazada, no solo Isabel la llamó bendita por haber creído (ver Lc. 1, 45), sino que la propia María dijo que todas las generaciones la llamarían bienaventurada (1, 48). Asimismo, como un buen discípulo que escucha la palabra de Dios y la cumple, María “guardaba en su interior” el mensaje del ángel (2, 19) y las palabras que Jesús le dirigió cuando ella lo encontró en el Templo después de haberlo perdido (2, 51).

Después de la Resurrección y Ascensión de Jesús, Lucas nos presenta a María como una más de sus fieles discípulos, presente el día de Pentecostés (ver Hechos 1, 14). El mismo Espíritu

Santo que se posó sobre María en la Anunciación, se posa sobre ella en Pentecostés.

En el evangelio de Juan, María también se nos presenta como un discípulo en la historia de las Bodas de Caná (ver 2, 1-12). Ella no se limitó a decirle a su hijo que los novios “ya no tienen vino” (2, 3), sino que les dijo a los sirvientes “Hagan lo que él les diga” (2, 5). María no solo da testimonio de Jesús al lograr que realice un milagro (convertir el agua en vino), sino que también lleva a otros a que hagan lo que Jesús les pide. Todo el que quiera ser llamado discípulo de Jesús está llamado a hacer esto.

Para Reflexionar: ¿Cómo puedo convertirme en un mejor discípulo de Jesús siguiendo el ejemplo de María?



ADAM JAN FICHL / SHUTTERSTOCK.COM

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.
Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1843
Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D. *Censor Librorum*
Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.



9 781681 921136

Conocer a María en las Escrituras



REINATA SEMENKOVA / SHUTTERSTOCK.COM

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Para los católicos, la devoción a María es parte de nuestra tradición y de nuestra vida de fe. Las Sagradas Escrituras nos recuerdan que María es un ejemplo y un modelo para todos nosotros, ya que aceptó el plan que Dios tenía para su vida.

María en el Nuevo Testamento

María se menciona 137 veces en el Nuevo Testamento. Ella aparece en todos los evangelios (Mateo capítulos 1 y 2, Marcos 3, 31-35, 6, 3, Lucas 1 y 2, Juan 2 y 19) y en los Hechos de los Apóstoles (1, 14). El evangelio de Juan la llama “la madre de Jesús” y “su madre” (Juan 2, 1-12, 19, 25-27).



María, una Mujer Judía

El nombre de María en hebreo es *Miriam*. Como parte del pueblo de Israel, María heredó la creencia judía en un solo Dios todopoderoso. Esta creencia proviene de Abraham y Sara. María practicaba la fe judía en su hogar, siguiendo el Torá, observando el Sábado y las fiestas, recitando oraciones, encendiendo velas y asistiendo a la sinagoga, de acuerdo con la costumbre en Galilea. La oración más importante que ella recitaba era el *Shema*: “Escucha, Israel: Yavé, nuestro Dios, es Yavé-único. Y tú amarás a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Dt. 6, 4-5).

María, una Mujer Sencilla

María vivió en una aldea rural del Mediterráneo llamada Nazaret, cuyos habitantes eran campesinos que trabajaban la tierra y artesanos que satisfacían las necesidades básicas de la población. Ella era la esposa del carpintero del pueblo. La aldea formaba parte de un estado que se encontraba bajo el dominio del Imperio Romano. María y su familia eran de clase humilde y luchaban por subsistir bajo el injusto pago de tributos al Templo, al Rey Herodes y a Roma. María también vivía en una sociedad patriarcal, en la que los hombres dominaban y las mujeres prácticamente no tenían ningún derecho. En dicha sociedad, se hubiera considerado escandaloso que la revelación de Dios llegara por medio de una mujer, en la Encarnación del Hijo de Dios. Con frecuencia, lo que es escandaloso para los humanos, no lo es para Dios.

Para Reflexionar: ¿Quiénes son las mujeres de fe que te han compartido la presencia de Dios?

Uno de los pasajes más importantes que nos habla de María es el Capítulo 1 del evangelio de Lucas, en el que se narra el nacimiento de Jesús. Analizar este pasaje nos revela muchas cosas sobre María.

María, una Mujer de Fe

María enfrentó muchas situaciones difíciles a lo largo de su vida, pero su fe la mantenía firme. El mundo de María cambió radicalmente cuando el ángel Gabriel se le apareció y le dijo: “¡Salve, llena de gracia, el Señor está contigo!” (Lc. 1, 28) (Algunas traducciones lo interpretan como: “¡Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo!”). Lógicamente, María “quedó muy conmovida”. El evangelio de Lucas nos dice que María no se sorprendió por el saludo del ángel, sino por su mensaje.

Primero, el ángel le dijo, “Salve, llena de gracia”. Nadie más en la Biblia ha recibido un honor similar al ser enaltecido con un título semejante.

Segundo, el ángel le dijo, “¡El Señor está contigo!”. En el Antiguo Testamento, las palabras “el Señor está



contigo” implican que alguien ha sido llamado a una tarea difícil. Una de las historias más famosas que ilustra lo anterior es cuando Dios le habló a Moisés desde la zarza ardiente y le pidió que confrontara al Faraón y que sacara a los Israelitas de la esclavitud de Egipto. Moisés respondió con miedo. Entonces Dios le dijo justo lo que necesitaba escuchar: “Yo estoy contigo” (Ex. 3, 12). De manera similar, cuando María oyó al ángel decir: “El Señor está contigo”, se dio cuenta de que Dios le estaba pidiendo algo difícil. Pero, al igual que Moisés, ella no tendría que hacerlo sola. Dios le daría justo lo que ella necesita, la seguridad de que Él estaría a su lado.

Tercero, podemos aprender más sobre la vocación de María cuando el ángel le dijo: “No temas María, porque has encontrado el favor de Dios” (Lc. 1, 30). La idea de encontrar “el favor de Dios” nos recuerda a los mediadores de la alianza del Antiguo Testamento: Noé (Gn. 6, 8), Abraham (Gn. 18, 2-3), Moisés (Ex. 33, 13-17) y el Rey David (2 Sam 15, 15). Todos ellos encontraron el favor de Dios. Así

como ellos, María también encontró el favor de Dios. Ella será una importante colaboradora en el plan divino para traer la salvación a todas las naciones. Ella dará luz a su hijo, Jesús, quien mediará una nueva alianza.

Para Reflexionar: ¿En qué ocasiones tu fe te ha dado el valor para responder al llamado de Dios?

María la Madre de Dios

Después, el ángel Gabriel reveló el centro de su mensaje y la naturaleza de la vocación de María. María dará a luz un hijo.

“Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás” (Lc. 1, 31-33). María será la madre del Mesías (el Ungido de Dios).

Sorprendida por el anuncio del ángel, María preguntó: “¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?” (1, 34). En ese momento, Gabriel enfatizó la importancia de la maternidad a la que María ha sido llamada. “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios” (1, 35). Las frases “Espíritu Santo” y el “poder del Altísimo” son expresiones paralelas del poder de Dios. El Espíritu de Dios que aleteaba sobre la superficie de las aguas y que generó la creación partiendo de la nada (ver Gn. 1, 2), se posa ahora sobre María para engendrar en su vientre la nueva creación.

Así como la nube de la presencia de Dios descansaba sobre el tabernáculo en el desierto y la gloria de Dios llenaba la morada (Ex. 40, 35), Dios cubre a María con su sombra. La presencia de Dios llena el vientre de María, por tanto, María se convierte en tabernáculo de la presencia de Dios que habita con su pueblo. Ella es la nueva Arca de la Alianza en cuyo vientre habita Jesús, la presencia encarnada de Dios. ¿Cómo podrá María tener un hijo? Gabriel le dijo que concebiría por el poder de la intervención extraordinaria de Dios, quien enviará al Espíritu Santo

